

Vida Catequística

LAS CARAMELLAS

Ha poco, llegaron las golondrinas. Y con ellas, llegó la Primavera. Rasgaron, ellas, volando alegremente, la suave monotonía del azul celeste... Con sus cantos, renació la alegría en la Naturaleza...

Y llegaron otras golondrinas... Ellos venían, desbordando juveniles alegrías, con su «barretina» escarlata, como un campo de coloradas amapolas; con su «faixa» encarnada y, ligeramente, con sus «espartenyes». Ellas, vestidas de fiesta: de la mayor fiesta —Resurrexit!—, con su «caputxeta» blanca, derramando, como vaso lleno hasta rebosar, sonrisas y... sonrisas.

Y arriban, decididos, con el canto —Al·leluia!— en el corazón y volcado en los labios.

Fugitivamente, recorren las calles de nuestra ciudad. La gente los ve. Los oye todo Granollers. Y todos quedan admirados: otra Primavera, bordada en vidas, en ansias, en canciones, llega a Granollers, con su eflorescencia de tiernos e infantiles capullos:

«Cada infant una poncella:
la ciutat serà el jardí.»

Y se estremece la ciudad, llena de júbilo, por la buena nueva. Y nace en muchos corazones la alegría: aquella alegría de ver, plasmados en las sonoras armonías, sus sentimientos:

«Dulce es cantar, si se canta a la Patria...»

Porque ellos y ellas, que cantan a la Patria con amor, cantan por amor...



I

Mayo ha florecido...
María ha llegado,
y como un prodigio
todo se ha llenado
de luces de aurora,
de aromas de nardo.
¡La vida despierta
de su Reina al pasol..

II

Mayo ha florecido...
María ha mirado
con santa ternura
todo lo creado,
y a su mirar, surge,
callado el milagro.
¡Nacen blancos lirios
donde habían cardos!